

LLANTO I. DE LA VIRTUD DE LA CASTIDAD. THEMA.

*VIA SION LUGENT, EO QUOD NON SINT QUI
veniant ad solemnitatem. Thren. 1. v. 4.*

SALUTACION.



ON UN LLAN to amargo del Profeta Jeremias daré principio (ò Pueblo Christiano) á este, y los demás Sermones. Dice el Santo Profeta así: *Via Sion lugent.* Lloran los caminos de Sion. Y veamos: por qué? Porque no ay, dice Jeremias, quien los ande, para venir á el Alcazar santo de Sion. Dexamos la letra, y preguntemos segun el espíritu: qué caminos son estos? El Cardenal Hugo dice, que las virtudes: *Via Sion virtutes.* (1) Y Hugo. in que Sion será este? La gloria. *Tren. cap. 1.* camino de el exercicio de

las virtudes: por las quales, dice David, que subiendo las almas de vnas virtudes en otras, llegá á ver á Dios en el Alcazar triumpante de Sion: *lbunt de virtute in virtutem, videbitur Deus Deo* (2) *Psalm. 83. v. 8.* Uiendo pues el Profeta las virtudes desamparadas, y desiertas á manera de caminos, y que los hombres no las exercitan, para conseguir el Sion de la gloria, introduce á las mismas virtudes en metapora de caminos llorosos: *Via Sion lugent:* Porque por no andarlas, por no darse los hombres á sus exercicios, no ay quien camine por ellas á el monte de la gloria: *Eo quod non sint qui ve*
niant

THEMA.

Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem. Thren. 1. v. 4.

INTRODUCCION.

ES la castidad vno de los caminos, ó virtudes, por donde las almas llegan á ver á Dios. Así lo dice el Evangelista San Matheo: (5) *Beati mundo corde, quoniam Matth. ipsi Deum videbunt.* (5) Bien- 5. v. 8. aventurados los limpios de corazon; porque ellos verán á Dios. Quien son estos? Mi Angelico Doctor dice, (6) que los castos: *Qui habent D. Tb. munditiam carnis:* (6) Por- que sin la limpieza de la castidad, dice Theophilato, que no se puede ver á Dios: (7) *Absque castitate nullus videbit Deum.* (7) Uiendo pues esta virtud, camino de la Bien-aventuranza, los pocos, ó ningunos, que los guardan (pues como dice Salomon, quien podrá decir, limpio tengo el corazon? *Quis potest dicere mundum est cor meum?*) Llosta con amargo llanto: *Via Sion lugent:* Porque no ay quien la exercite: *Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem. Tã-*
to,

niant ad solemnitatem. Como se hallan oy estas virtudes? Tan solitarias, tan sin quié las exercite, que como dice aquel Sauto, y penitente Rey, todos se hallan apartados de estos caminos: *Omnes declinaverunt:* (3) No ay quien obre bien: *Non est, qui faciat bonum:* No ay siquiera vno: *Non est usque ad vnum.* Uiendo pues el dia de oy estos caminos tan desiertos, y tan pocos caminantes, que los anden azia el Sió de la gloria, me ha parecido, á el modo, que el Profeta Jeremias, predicaros el llanto amargo, que hacen las virtudes á los oydos de los hombres: *Vie Sion lugent:* Uiendo, que no ay quien las exercite, para gozar el Alcazar de la gloria. Y por quanto este no se cõfigue sin la gracia, como dice David: *Gratiam, & gloriam dabit Dominus:* (4) Y es la Reyna de los Angeles el camino seguro: *Iter paratutum;* para conseguir este, que es gloria, buscaremos la gracia, diciendo: *Ave Maria.*

(3) *Psalm. 13. v. 3.*

(2) *Psalm. 83. v. 8.*

(4) *Psalm. 83. v. 12.*



to, que dixo el Padre Santo Thomas de Villanueva, q̄ muchos viven sin invidia: (8) *Mul- ti sine invidia vivūt.* (8) S. Tbo. Muchos sin ambicion: *Mul- ti sine ambitione*: Muchos sin furor: *Mul- ti sine furore*: Mas no muchos sin luxuria: *Sed non ita sine libidine*: Por que apenas ay, quien se escape de este infernal ardor: *Uix sit qui se abscondat à calore ejus*. Veamos, à los oy- dos de quien llora el cami- no de la castidad? Llora à los oydos de los mozos, à los de los Padres, à los de los viejos, y à los de todos: *Via Sion lugent*: porque cada vno no lo exercita: *Eo quod non sint qui veniant.*

S. I.

Llora la castidad, camino del Cielo, à los oydos de los mozos: *Via Sion lugent*. Y porquè llora? Porque no caminan por ella. Y porquè no andan los mozos en el camino del Cielo, Alcazar de Sion? Porque estàn ciegos. Que la luxuria les tiene tapados los ojos; que es vicio, como dice el Padre San Ambrosio, que ciega: S. Amb. *Caca est omnis libido.* (9) *libr. de Abrab. cap. 6.* Llora, o alma mia, la casti- dad; porque la luxuria tie- ne tapada la yista à los mo-

zos, para que no vean el ca- mino del Cielo: *Quale gau- dium mihi* (dixo aquel San- to Tobias à el Angel) *qui in tenebris sedeo, & lumen Cali non video?* (1) Como me alegrarè, como no llora- re, si ciego, y en tinieblas, no veo la lumbre del Cielo? Què es la luz del Cielo? Ca- mino, que lleva. Lloraba, pues Tobias, porque ciego no via el camino. Llora la castidad à los oydos de los mozos, que ciegos con la luxuria no ven el camino de el Cielo. O sino, quando vè el mozo la confesion? Quà do la penitencia? Quando la limosna? Quando el me- nosprecio de si mismo? Quà do la humildad? Quando la paciencia? Quando la mansedumbre? Quando la modestia? Què son estas vir- tudes; sino luces, que nos llevā, à manera de caminos, à el Cielo? Grita la castidad à la vista de los mozos, que ciegos con las tinieblas de sus luxurias, no ven, ni ca- minan por las virtudes, sen- das del Cielo: *Via Sion lu- gent, eo quod non sint qui ve- niant ad solemnitatem.*

En que, preguntó, està la ceguedad de los mozos, que llora la castidad, mirando- los con la luxuria? Consis- te en que el ciego entienda, que

(1) Tob. 5: v. 12.

que vā á vna parte, y encue- tra con otras; y el mozo de- sonesto piensa, y cree, que camina à la gloria, y dà en el infierno? O està la cegue- dad de este vicio, en que el ciego piensa, que nadie lo vè, quando lo miran todos; y el luxurioso piensa, que nadie sabe su ceguedad, quando à todos escandaliza? No. Pues en que con- siste esta ceguedad, pue llo- ra casta la virtud? En no co- nocer la luz de el Cielo. Què luz es esta? Aquella, con que impide Dios la exe- cucion de la culpa, para q̄ no se cometa. Esto es la q̄ llo- ra la castidad. Y esto es lo que debe llorar el mozo: *Lu- men Cali non video.*

Quando entraron aque- llos dos Angeles en casa de Lot, dice el Texto, que los Sodomitas acudieron à la puerta; y que viendo San- to Lot la maldad, que inten- taban hazer de luxuria, cer- rò la puerta: *Post tergum Genes. occludens ostiū.* (2) Mas ellos ciegame- te descabezados zamarreaban las puertas, pa- ra quebrarlas: *Propè erant ut efringerent fores.* En estas diligencias luxuriosas, dice el Texto, que cegaron: *Per- cusserunt cecitate à minimo usque ad maximum.* Cególes Dios la mente, dice San

Tam. V.

Juan Crysofomo, para que no vieran: *Mentis eorum or S. Cris- culus excacatus erat.* Què es hom. 43. lo que no avian de ver. Lo in Gene. que tenian delante de si, di- ce San Ambrosio: *Quod est S. Amb. ante se non videt:* (4) Y que ha- tenian delante? La puerta. Y como estava? Cerrada. Para què? Para impedirles el pecado. Pues la ceguedad de estos consistió, en que dandoles Dios la luz con cerrarles las puertas para la execucion de su pecado, ellos no vian la luz, que Dios les daba, impossibili- tandoles la obra. Ay! O hombres! O almas! O hijos de Adan! Oyd llorar à la castidad aora la ceguedad de los mozos entregados à la luxuria. A quantos derri- ba Dios en las camas con enfermedades, quando ellos se querian entregar à las lu- xurias; para que como dice San Paschasio, apretados los cuerpos, dexen las carnali- dades, por la Charidad? *Ar- S. Pasc. tantur vassa carnis, & dila- libr. de tantur spatia Charitatis.* (5) *Espirit.* A quantos ponè pobres, qui- tandole los caudales, quan- do intentaban sus ofensas con ellos? A quantos divi- namente los burla, quitan- doles las ocasiones? A quan- to ha dado repentinamente con ellos en la carcel, quan-

R do

do caminaban à ofenderle? Qué es esto, ò almas, sino cerrar las puertas, luz con que los alumbrá, para que no pequen? Llorá la castidad à los oydos de los mozos: porque como ciegos no conocen la luz, con que Dios los alumbrá, quitando les las ocasiones de las culpas, y cerrandoles las puertas à los pecados. Abre pues los ojos, cieguézuelo mozo, no porfies, conoce la luz, con que Dios te alumbrá, quando cierra los passos, para que no tropiezes, y mira con quanta razón llora esta virtud: *Via Sion lugent*: Por que no caminas por defonesto: *Eo quod non sint qui veniant ad sol:mnitatem.*

S. II.

Llorá à los oydos de los Padres: *Vie Sion lugent*. Por qué llora? De qué se lamenta esta virtud? De que los Padres con el título de piedad, y virtud, entregan las hijas à pecados de luxuria, haziendolos, como dice San Cipriano, pecados religiosos; porque los visten con capa, y rebozo de virtud: *S. Zipri. Quando miseris fiunt religio: Epist. i. sa delicta.* (6) A título de ad Do: que se han de casar, los denatam. xan vivir en lamentables pe-

ligros, con capa de que socorren sus necesidades, y de que les hazen limosna para passar su vejez les permiten enormes culpas. O necesidades! De vosotras me libre Dios, dice David: *De necessitatibus meis erue me. 24. v.*

(7) Con pretexto de acompañar à la amiga, se pierden; y saliendo de casa honestas, buelven à su casa luxuriosas. O Madres! Las hijas han de ser como las llaves, que no se han de caer de la cinta. Quantas se han perdido con el embozo de salir à la Iglesia! Esto es lo que llora la castidad en los oydos de los Padres, el que pierdan à sus hijas con el título de piedades. Esto es lo que dixo David, hablando de este genero de Padres, en methafora de renuevos de olivos: *Filij tui sicut novella olivarum.* Son los hijos de Padres semejan

res, como los renuevos de los olivos, dice Hugo: *Simi les sunt novellis oliveis.* Los renuevos de los olivos están verdes, y pomposos: *Hug. ibi*

Quia viridiores sunt. (8) Mas los olivos, por sustentar con tanta lozania à los hijos, que son los renuevos, están ellos consumidos; siendo cueba, y abrigo de muchos lagartos, y culebras, como di-

dice el Señor Obispo Balvastro. Llorá à los oydos de tales Padre la castidad: por que por la piedad de criar los hijos con verduras lozanos, y con pompa luxuriosos, están ellos hechos cueba, y madriguera de muchos pecados, como los pies de los olivos. Llorá, y gime à los oydos de los Padres; porque, como dice San Juã Crisostomo, les buscan honras, mas no les buscan la salud, comprando à gran precio su perdicion: *Nemo salu*

(9) *S. Cry: tem filijs suis provident. Perditionem eorum magno precio comparant.* (9) Preguntad à las Madres; porque permiten en las hijas las desemboladuras? Por qué las defonestidades? Por qué los passeos? Por qué los escádalos? Y dirán; por que Dios manda, que las sustenten; y q̄ no pueden de otra manera. O piedades crueles? O socorros sangrientos! Quexasse de estos mismos David; porque con título de adorar à un Dios, que no lo era; entregaban sus hijas à los Demonios:

(1) *Immolaverunt filios suos, & Psalm. filias suas Dæmonijs.* (1) Cō 105. v. título honesto de sustentar lo que Dios manda; entregan sus hijas à los Demonios en tanta maquina de pecados. Por esto llora esta

esta virtud à los oydos de los Padres: *Via Sion lugent.*

S. III.

Dá gritos esta virtud à los oydos de los viejos: *Via Sion lugent.* Y veámos; porque llora? Por la loca insipiecia, con que algunos ancianos hombres, y mugeres, viven; pues como dice Seneca; no ay cosa mas torpe, que el anciano loco: *Nilil Senec: turpius, quàm senē vivere in si piētē.* (2) Quien no ve à muchos, como las ojas de los alamos, blancas por defuera, y verdes por de dentro? Que verduras en las palabras! Que niños en las acciones! Que mozos en los trages! Que profanos en los concursos! Que impudicos en los ojos! O ancianos! Como os llamaremos? Montones de hueffos? No, sino sepulcros. Por qué? Porque sepulcro, dice Hugo, se llama: *Quasi semipulchrum.* (3) Como mediopulcro. Qué es ver vn sepulcro por defuera blanco, mas por dedentro feo, con los hueffos; y podredumbres, que encierran! Así es el anciano defonesto; por defuera hermoso, y por dedentro lleno de inmundicias entre vnos desnudos

R. e. huf.

huellos. Oygamos à el Salvador, que hablando con los Judios, se lamenta, y diceles: *Similes estis sepulchris dealbatis.* (4) Semejantes soys à los sepuleros enlucidos con la blancura. Que les reprehende en metafora de sepuleros a los Judios Christo? Mi Angelico Doctor, y Padre Santo Thomàs dice, que los pecados de carne: *Comprehenduntur peccata carnalia.* (5) Pues en que convienen los pecados de carne con los sepuleros? En que los sepuleros, dice mi Santo Doctor, tienen por dedentro los cuerpos muertos, y por defuera pintadas algunas imagenes vivas: *In D. Tho. sepulchro est corpus mortuum intus, tantum aliquando exterius est aliqua imago, que videtur in facie vivere.* (6) Assi son los pecados de luxuria en los viejos, q̄ son como sepuleros emblaquecidos cõ canas, donde viendo por defuera, no vna vida, sino vna imagen, que parece, que vive; por dedentro no ay mas, que asquerosidades emborujadas en vnos desnudos huellos. Lamentase Christo, y llora la castidad à los oydos de los viejos; porque por defuera muestran vno, quando por dentro son otro; muestran

por defuera nieve en las canas, y tienen por dentro fuego en las concupiscencias; por defuera parece, que estàn muertos à la carne, quando viven mas sensuales à ella. Aun no es esto lo que mas llora esta virtud. Pues que mas tiene, que llorar? Que quando estàn para salir de la carne, entonces es, quando mas se assen à ella. Es la vejez el tiempo, en q̄ se ha de partir de esta vida para la otra; y entõzes es quãdo ha de tratar el anciano de consumir la carne, sin que quede cosa. En el exodo mandò Dios à los Judios, à el salir de la tierra de Egipto, que comiesen el Cordero, de suerte, que no quedasse cosa: *Nec remanebit quidquam ex eo.* (7) Quiè no vè aqui el motivo; porque llora la castidad à los oydos de los viejos? Què es consumir la carne los Judios à la partida de Egipto; sino ensenanza mysteriosa à los viejos, para que en esta edad procuren, antes de partir de el Egipto del mundo à la otra vida, apurar, y consumir los gustos de la carne, sin que les quede cosa? Que es ceñirse, quando se parten; sino despedirse de la carne, y de la luxuria, como dice San Gregorio? *Lumbos*

(8) *bos præcingimus, cum carnis S. Greg. luxuriam per continentiam cohom. 13. arctamur.* (8) El soldado, dice el Cardenal San Gerony mo, no ha de salir con su muger à la guerra: *Nemo miles cum uxore pergit ad bellum.* (9) Porque? Porque à el tiempo de partirse para la pelea, no es buena compañera la carne. Ay! O ancianos! Què es vuestra edad? Vna partida para salir del Egipto, y entrar en las batallas del morir. Pues llora la virtud de la castidad; por que os vè, que quãdo aviais de prevenir para la otra vida, dexando la carne, entonces es quando mas os acompañais de ella; y quando aviais de ceñiros por castos, mas os manifestais desonestos; y quãdo aviais de apurar todo lo que sabe à carne, sin dexarle cosa alguna: *Nõ remanebit ex eo quidquam.* (1) Entõzes es quando mas se aplica; y quãdo aviais de tratar de plear para arrojarla de si, entõzes es quando mas cuydais de hazer la cõpañera. Esto es lo que llora este camino de Sion? *Via Sion lugent.* Viendo, que no ay en los ancianos, quien lo exercite: *Et quod non sint qui veniant ad solemnitatem.*

S. III. Aun no se ha acabado el llanto de esta virtud. Fodavia llora: *Via Sion lugent.* Veamos: à que oydos? A los de todos. Y porque arroja lagrimas? Porque todos, cada vno por su parte, no andã este camino: *Et quod non sint qui veniant ad solemnitatem.* De que manera? Poniendo cada vno su parte; y assi se haze desonesto. Oygamos à David, aquel Sãto, y penitente Rey, que hablado contra el luxurioso, y quejandose de su vicio, dice: *Et cum adulteris portio nem tuam ponebas.* (2) Con 49, los adulteros ponias tu porcion. Eras desonesto, no è el todo, sino en parte. Ponias lo que bastaba, para no andar por el camino de la castidad, y esto es lo, que llora: *Via Sion lugent.* Veamos, que porciones son las que ponen los desonestos; para ver lo que la castidad llora. Mi Padre San Vicente Ferrer dice, que vnos ponen el corazon con deseos, aunque no con obras. Y quien son estos? Todos aquellos, que con el temor de no perder el credito, tienen los deseos, pero no las obras: *Qui ex timore infamationis, seu*

seu periculi: non audent facere peccatum opere. (3) Otros ponen su porcion en las palabras, ya con musicas, ya con conversaciones, ya con dichos, ya con papeles, ya con versos inquietadores de las conciencias: *Aliqui ponunt es turpiter loquendo.* Otros ponen los ojos, que como dice el Padre San Augustin, son nuncios de vn desonesto corazon: *Impudicus oculus impudici cordis est in regu.* (4) Estos son aquellos, que acuden a los concursos, y a los Templos, que por las calles ventanean, dādo que sospechar contra las honras de los proximos; y siēdo como aves de rapina, que traen los ojos siempre puestos en la caza, para abanzarse a cogetla. Otros ponen los oydos: *Aliqui ponunt aures.* Son estos todos aquellos, que atienden a las palabras impudicas, llenando sus conciencias de encā tadoras sugestiones, que entrando por los oydos, entorpecen el corazon de manera, que no lo dexan mover. Otros ponen las manos: *Aliqui ponunt manus.* Llenandolas, como dice David, de vn sin numero de iniquidades: *Inquorum manibus iniquitates sunt.* (4) Otros ponen los pies, y son aquellos,

que acompañan, y son causa de que los otros pequen, llevandolos a vna maquina de culpas: *Alij pedes ponunt asocetando alios.* Otros ponen los vestidos, cuya profandad es causa de muchas inquietudes: *Alis ponunt vestes.* Que es ver, que aya entre las mugeres, quien preste las galas, para cometer las culpas; no aviendo, quiē preste si quiera los mantos a las pobres, para que vayan a las Iglesias? Estos son los que juntos, y cada vno de por si, pone su porcion cō la luxuria, para no ir por los caminos de el Cielo. De estos se quexa la castidad. A los oydos de estos llora; porque cada vno pone, y anda con las manos en su material, labrando la casa de la luxuria, donde estā detenidos los hombres. Oygamos vnas quexas de David contra vn genero de pecadores: *Supra dorsum meū fabricaverunt peccatores.* (6) Sobre mis espaldas fabricaron los pecadores. Quien se lamenta aqui? Christo en persona, y boca de David. Porquē? Porquē fabricaron los pecadores. No dice, que pecaron; sino que fabricaron. La fabrica de vna casa se haze entre muchos: mas como? Poniendo cada vno

vno la parte de su obra. Vno ciene la tierra; otro haze la mezcla; otro trae el agua; otro la arena; otro el ladrillo; otro vā poniendo la piedra: y de esta manera, con las obras de muchos se haze la fabrica. Así los pecadores en la luxuria. Que xasse Christo, y llora la castidad; porque poniendo cada vno su porcion: *Portionem tuam ponebas.* Vnos ponen los ojos deleytados cō los objetos; otros los oydos en las palabras, y conversaciones; otros los pies; otros las manos, poniendo las piedras de gravissimas culpas; vnos los vestidos; otros sus propias casas; y de todos juntos se haze el Templo profano de la luxuria, donde viven los hombres, sin caminar por el camino de la virtud. Esto es lo que llora la castidad. De esto se quexa: *Vie Sion lugent.* De que entre tantos no aya quien siga este camino, para gozar el Alcazar purissimo de Sion: *Eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.*

Ay! O almas! O hombres! O hijos de Adan! Abamos los ojos, y consideremos las lagrimas de esta virtud, y los llantos de este espiritual camino; y enten-

damos, que no ay obra buena, como dice el Padre San Gregorio, sin castidad: *Ne que bonum opus sine castitate.* (7) Que compañía podemos llevar mejor, que la pureza, camino de la gloria? Si esta nos falta, a donde iremos? Qualserā el paradero de el hombre? Como se salvarā? Procuremos pues ser castos en los pensamientos, puros en las afecciones, honestos en las palabras, cōpuestos en las obras, circūspectos en las acciones. Y si queremos passar del camino de la luxuria a el de la castidad, y conseguir aquel monte Sion levantado de la gloria; tomate mos por norte a la devocion de Maria Santissima, para que nos saque de el vn camino, y nos ponga en el otro: porq̄ como dice mi Angelico Doctor, por esta Señora somos los Christianos guiados a Christo, como los caminantes por la estrella de el mar a el puerto: *Sicut navigantes per stellam maris perducuntur ad inexplortum, ita per Mariā Christiani perducuntur ad Christum.* (8)

EXEMPLO.

El dia dichoso de la exaltacion de la Cruz, como di-

ce el *Uitas Patrum* se ha-
llaba Santa Maria Egipcia-
ca en Jerufalen , aquella,
que, como otros corazones
son vergeles de flores de
castidad, el fuyo era campo
emmarañado de espinas de
luxuria. O carne salida de el
primer hombre , que pue-
des brotar, fino espinas cõ-
tra el espiritu, como dice el
(9) *Ad Ga- Apostol? Caro autem concu-
bat. 5. v. piscit aduersus spiritum. (9)*
17. Deseaba adorar aquel San-
tissimo madero, donde estu-
vo aquel razimo, que, como
dice el Profeta Zacharias,
engendra virgines : *Et vi-
Zachar. num germinans Virgines. (1)*
9. v. 17. Y como hiciesse diligencias
de entrar en aquel Sion, no
pudo mover los pies. Affli-
gido el corazon, repitiõ las
diligencias , y hallandose
aun mas impedida , clamò
en lo interior del pecho; à
tiempo, que viò à la Reyna

de los Angeles Maria Sãña
tissima : *Prospexi in loco, in
quo stabam, sursum imagi-
nem sancte Dei genitricis: cõ-
cuya vista cobrò fuerzas,
oyendo vna voz, que le di-
xo : Si transieris Jordanem,
bonam inuenies requiem: Si
passares el Jordan, hallaràs
descanso. Moviò los pies,
adorò la Cruz, y passò à el
Jordan; en cuyo desierto hi-
zo aquella vida tan asom-
brofa, que dexò espejo de
penitencia ; saliendo de la
carne para el espiritu, por
la intercession de la Virgen;
que como norte la sacò del
cieno de tanta culpa à tan-
ta gracia ; y sacará à todos
los que devotos imploraren
su auxilio, del camino de la
luxuria para la castidad; sen-
da limpia, y pura de la*

Gloria : *Ad quam
nos perducatur
Deus &c.*



TRATADO III.

LA MANO, QUE ABRE LA PUERTA
de el Cielo,
CON LOS CINCO DEDOS, QUE
predican la penitencia, como Sacramento.

SERMON I.

EXORTA A LA CONFESION.

THEMA.

PULSATE, ET APERIETVR VOBIS.

Matth. cap. 7. v. 7.

SALVTACION.



ON VNAS PA-
labras amar-
gas, y espan-
tosas, que di-
ce el Evange-
lio en la Para-

su culpa. O que espãto! Que
puerta es esta? La de la glo-
ria. O que amargura, dice
el Padre San Gregorio:
*Quid amarius! Clausa est ia-
nua. (4)*

vola de las Virgines, dare-
mos principio à este, y los
demàs Sermones. En ellas
nos dice San Matheo: *Clau-
sa est ianua. (2)* Cerrada es-
tà la puerta. Que cerradura
es esta? La negacion de la
gracia, dice el Cardenal Ca-
yetano: *Definitio est negan-
de gratie. (3)* Para quien?
Para aquel infeliz, que no
quiere hazer penitencia de

Al oyr estas voces, le ha-
ze el Cardenal Cayetano à
Dios esta pregunta: Donde
està, Señor, aquella prome-
sa, que hicisteis al pecador,
que en qualquiera hora,
que diere gemidos, no os
acordareis de sus pecados?
*Vbi est illa promissio, in qua-
cumque hora ingemuerit pec-
cator, omnium iniquitatum
eius non recordabor? (5)* Os

(2) *Matth. 25. v. 10.*

(3) *Cayet. ibi.*

(4) *S. Greg.*

ap. Hug. Matth.

25.

(5) *Cayet. ibi.*